

## ECONOMÍA Y TRABAJO

## LOS PRESUPUESTOS GENERALES PARA 2023

# El Gobierno amplía el gasto social y el militar pese al menor crecimiento

Los Presupuestos prevén más inversión y un paquete de medidas fiscales

LAURA DELLE FEMMINE  
ANTONIO MAQUEDA, Madrid

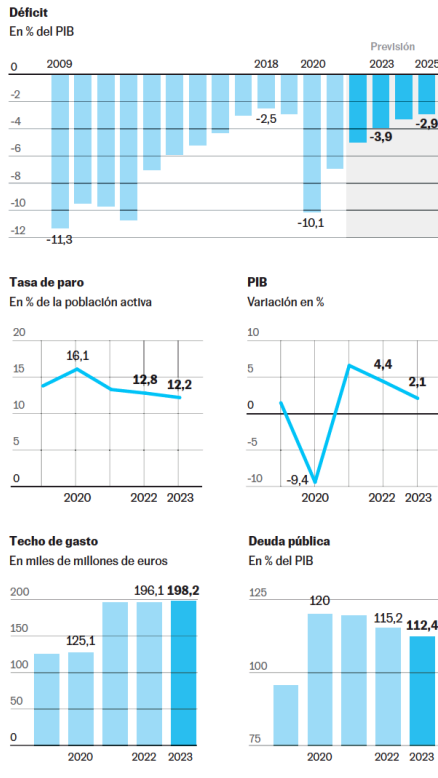
Los últimos Presupuestos de la legislatura llegan en un escenario enrarecido, en el que después de la pandemia vuelven a aparecer nubarrones que ensombrecen el horizonte: una crisis energética que ha disparado la inflación y empeorado las previsiones de crecimiento. Aunque el Ejecutivo ha mejorado sus estimaciones de PIB para este año, del 4,3% al 4,4%, empeora en seis décimas el pronóstico para 2023, del 2,7% al 2,1%. Sobre esta última cifra se elaboran las cuentas de 2023, que los dos socios de Gobierno aprobaron ayer en el Consejo de Ministros, tras alcanzar un acuerdo PSOE y Unidas Podemos a altas horas de la madrugada.

La tasa de crecimiento, sin embargo, estará sujeta a muchas incertidumbres por el frenazo de las economías europeas, los altos precios del gas y las subidas de los tipos de interés. Se trata de un presupuesto expansivo, con un fuerte impulso a la inversión de la mano de los fondos europeos y del gasto público, en el que las pensiones se revalorizarán un 8,5% y habrá un paquete fiscal que eleva la recaudación en 3.100 millones.

Seis de cada 10 euros del presupuesto se destinarán a gasto social, que alcanzará los 266.719 millones, un máximo histórico. Si se incluyen los fondos europeos, serán 274.445 millones. El aumento será del 10,5%, según el Ejecutivo. La subida del gasto en defensa, que ha causado polémica entre los socios de Gobierno, subirá un 25,8%, con 4.800 millones para la modernización del ejército financiados a crédito. Así, la partida total de defensa llegará a 12.317 millones.

Las cuentas se presentan después de que los socios de la coalición llegaran a un acuerdo para mejorar las prestaciones sociales, una exigencia de Podemos. Entre las novedades más destacadas está la ampliación de la ayu-

## Previsiones económicas del Gobierno



Fuente: Ministerio de Economía y Ministerio de Hacienda.

EL PAÍS

da de 100 euros mensuales para madres con hijos de cero a tres años, hasta ahora restringida a mujeres trabajadoras. Además, se elevará la prestación por desempleo del 50% al 60% de la base reguladora a partir de los seis

meses, se reforzará la partida de dependencia con 620 millones más y se subirá la cuantía del ingreso mínimo vital igual que las pensiones.

Por otro lado, las cuentas incluirán la prolongación a 2023 de

## 15.000 millones en Defensa, un 1,2% del PIB

El gasto militar experimentará en 2023 un fuerte incremento si se aprueba el proyecto de ley de Presupuestos Generales del Estado al que ayer dio luz verde el Gobierno. La ministra de Defensa, Margarita Robles, dispondrá el año próximo de más de 15.000 millones de euros, en torno al 1,2% del PIB, en la senda de crecimiento comprometida por el presidente Pedro Sánchez para llegar al 2% en 2029. Esta cifra se alcanza si al presupuesto de su departamento se le suman los créditos que concederá el Ministerio de Industria a las empresas de defensa.

Según la documentación facilitada por Hacienda, el gasto en Defensa crecerá un 25,8%, solo por detrás de Seguridad Social y Migraciones (114,7%) y Trabajo y Economía Social (35,3%), pasando de 9.791 millones a 12.317, un aumento neto de 2.526 millones.

Sin embargo, según explicó el Gobierno en rueda de prensa, el aumento será del 6,5% si solo se cuentan los ingresos nacionales y del 8,4% contando con los fondos europeos, lo que supone un total de 11.008 millones, ya que el departamento dirigido por Robles dispuso para este año de un monto inicial de 10.155 millones. / M. G.

la gratuidad de los trenes de Cercanías, Rodalies y Media Distancia, con un impacto de unos 700 millones. Pero no incorporarán nuevas medidas para limitar el golpe de la guerra en Ucrania. La ministra de Hacienda, María Je-

sús Montero, señaló en la rueda de prensa que el decreto de ayudas se evaluará y se hará uno nuevo a finales de año, financiándolo con los nuevos impuestos anunciados a la banca, energéticas y ricos, cuya recaudación no se ha plasmado en los presupuestos.

En julio, el Ejecutivo había anunciado un techo de gasto récord para 2023, de 198.221 millones, incluidos los fondos de la UE, un 1,1% superior al fijado para el año en curso, que ya había supuesto un máximo. La principal partida para el próximo ejercicio será, una vez más, la de las pensiones. La vuelta a la revalorización con el IPC hará que estas se actualicen en el entorno del 8,5%, según estima el Gobierno. Además, hay que sumar el aumento en el número de pensionistas y que las nuevas prestaciones son más cuantiosas que las que salen del sistema. En conjunto, la partida crecerá un 11,4%, según avanzó Montero, hasta superar los 190.000 millones.

Otra rúbrica importante es el sueldo de los funcionarios. Para 2023, el Gobierno ha pactado con UGT y CC OO una subida del 2,5%, que podría elevarse en un punto en función de la evolución del PIB y del IPC. El incremento, junto al aumento de plantilla por las nuevas oposiciones convocadas, elevará un 6,6% la masa salarial del Estado hasta los 20.500 millones. Bajarán, en cambio, la partida destinada a desempleo, un 5,3%, hasta los 21.278 millones, gracias a la mejora del mercado laboral. El Gobierno prevé que la tasa de paro se sitúe en el 12,8% este año y el 12,2% el que viene.

El foco también está en cuánto se destina a pagar intereses de la deuda, en un contexto en el que los tipos están subiendo. Aunque el año pasado se presupuestó un poco de más, la partida ya sumaba los 30.000 millones en las cuentas de este ejercicio y se prevé un alza del 3,7% en el próximo, hasta 31.330 millones. La inversión pública, por otra parte, volverá a contar con el poderoso respaldo de los fondos europeos, unos 21.000 millones en las cuentas.

La inversión es otro de los puntos fuertes gracias a los fondos europeos. El gasto presupuestado entre inversiones reales y transferencias de capital rondará los 43.000 millones, un 7,2% más

## Hacienda fía a la inversión de la UE la cuadratura de las cuentas

El Gobierno deberá acelerar la ejecución para cumplir sus previsiones

A. M. / L. D. F., Madrid  
La economía se desacelera. Sin embargo, el Gobierno espera que el año que viene la inversión sea el motor. Según sus previsiones, esta crecerá un 10%, en gran medida gracias a los fondos europeos. Estos tardan en ejecutarse. Pero el Ejecutivo cuenta con que 2023 sea el año en el que se note su impacto. Hasta el punto de que en ese ejercicio el PIB habría subido su nivel un 2,6% solo por lo que se haya desembolsado entre

2021 y 2023, según cálculos de Economía. En cada uno de los tres últimos Presupuestos figuraron unos 25.000 millones de ayudas comunitarias. En el fondo, el Gobierno espera que en 2023 se concentre su ejecución y lleguen a la economía real, lo cual permite pintar un crecimiento del PIB del 2,1% y de los ingresos del 6%, impulsados por la inflación.

Estos datos de inversión, sin embargo, casan mal con una acusada ralentización del empleo: se-

gún las previsiones del Ejecutivo, pasa de crecer un 3% este año a un 0,6% el que viene. Por un lado, la inversión se dispara; por otro, se admite una importante desaceleración del mercado laboral, algo en parte lógico una vez se ha batido el récord de 20 millones de afiliados y se encara un final de año plagado de incertidumbres.

No obstante, la Autoridad Fiscal (Airef) se muestra escéptica sobre el efecto de las ayudas de la UE y subraya que tendrán un pe-

so menor. Economía estima que habrán contribuido en 0,7 puntos a la subida del PIB en 2021, y que lo hagan en 1,9 puntos en 2022 y 2,8 en 2023. En cambio, la institución calcula un efecto nulo en el primer ejercicio, un 0,8 y un 2, respectivamente. Sea cual sea, los fondos serán determinantes para la economía el año que viene y, por tanto, en el cumplimiento de los Presupuestos. El Ejecutivo tendrá que luchar contra la baja ejecución que ha tenido hasta ahora.

Aunque la Airef avala la previsión de crecimiento del Gobierno del 2,1%, señala que la suya es del 1,5%. Y que esta se encuentra sometida a importantes riesgos. Señala el deterioro de las economías europeas, un encarecimiento del gas superior, el empeoramiento de la capacidad de compra por la inflación y un en-

durcimiento la financiación.

De hecho, el consenso de los analistas anticipa una caída del PIB en el cuarto trimestre que puede complicar lograr el crecimiento del 2,1% proyectado en las cuentas. Dado el efecto arrastre que tiene el tramo final del año, la actividad tendría que crecer mucho más durante 2023. Se necesitaría que los fondos entrasen con mucha fuerza y que la economía española resistiese ante el empeoramiento exterior. De momento, los futuros del gas apuntan que el precio seguirá alto el año que viene porque habrá que rellenar las reservas después del invierno.

El gasto total de la Administración central aumentará en unos 32.000 millones, un 7,6%. De este, dos tercios se corresponden con los 19.000 millones que suben las pensiones. Y además se suman